

## RESEÑA

### **“Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia”, de Fernando Devoto, Buenos Aires, Siglo Veintiuno de Argentina editores, 2002, 306 pp.**

**Por Emmanuel N. Kahan**

---

*Universidad Nacional de La Plata*

Pasajes. Prácticas y representaciones ante el proceso inmigratorio y la *plebeyización de la política*.

Esta obra se presenta como un análisis que complementa aquel estudio reconocido del autor sobre los nacionalistas, realizado junto a Inés Barbero.(1) En este se trata de percibir los momentos de pasaje de un tipo de nacionalismo amplio a uno restringido. Haciendo especial énfasis en la socio-génesis de un proyecto nacional autoritario y antidemocrático. Las características que asume la particularidad del pasaje entre estos dos modos de nacionalismo constituye materia de análisis de la constitución de identidades de grupos de opinión políticos, desde una mirada que incluye aspectos de la Historia Intelectual y Política.

En el trabajo de Devoto el acento estará puesto en la vertiente restringida del concepto, definida por oposición a la versión amplia como forma de caracterizar a movimientos políticos antiliberales, a menudo autoritarios, en los cuales resulta característico el papel central otorgado a las especificidades históricas, raciales y culturales de un colectivo social definidos por relación/oposición a otros.(2)

La tesis atrevida del libro, que viene a enfrentar los (pre)supuestos de enfoques tradicionales sobre el análisis del objeto de estudio, sugiere que el nacionalismo restringido, antiliberal y autoritario, no gozó de fortaleza, sino que, por el contrario, ha sido débil y que permaneció de modo subalterno ante la larga pervivencia del imaginario fundacional del liberalismo argentino.(3)

Resultan relevantes dos cuestiones propuestas en el texto para el abordaje de la problemática: la primera en torno a la complejidad/ambigüedad del objeto de análisis con



el que se trata. La segunda, y que se puede considerar como factor subalterno de la primera, la proposición cronológica sujeta al estudio del origen de un tipo de discurso nacionalista autoritario y antiliberal. En derredor de la primera de las problemáticas la hipótesis del libro sugiere que hacia principios del siglo XX las fronteras entre ambas concepciones del nacionalismo eran lábiles, inciertas e inseguras, y por tanto se propone el estudio del origen del nacionalismo restringido en Argentina en el contexto más amplio del nacionalismo decimonónico y genérico.(4)

En la segunda de las consideraciones, la relativa a la cronología del nacionalismo restringido, el autor expresa que resulta dificultoso partir de alguna fecha precisa, como la Semana Trágica (1919) por ejemplo. Pero establece concretamente una situación: “la de la crisis de la posguerra abierta por un contexto internacional modificado, pero sobre todo por un contexto nacional dominado por la democratización y plebeyización de la política”.(5)

El análisis de Devoto comienza por establecer cuál fue el proyecto de integración a la nacionalidad argentina producido por parte de las elites dirigentes e intelectuales tras la batalla de Caseros (1852). Este recorte del objeto no opera en desmedro de la composición de la Generación de 1837 y su lugar en la definición de un proyecto estatal-nacionalizador, sino en tanto que quienes concentrarían los espacios de decisiones y polémicas con posteridad al derrocamiento de Rosas tendrán conciencia de qué es lo que querían ser en adelante y qué querían dejar de ser.

Y si por un lado cambiaba la conciencia de los actores, también lo hacía el paisaje social en el que los mismos habitaban.(6) Los comienzos de las grandes olas inmigratorias comenzaban a transformar el aspecto social, cultural y urbano del territorio argentino. Frente a estas transformaciones sobrevendrán las crisis y cambios en la conciencia liberal nacional posterior a Caseros, y en consecuencia el origen de un ideario nacional antiliberal en oposición a los proyectos de los primeros.

El discurso representativo del ideario liberal y positivista se encuentra entre las obras históricas realizadas por Bartolomé Mitre. Estas tienen como proposición relativa a la “construcción de la nacionalidad” (7) la idea de que en el pasado se hallaba el fundamento de un destino común. A la vez que iluminaba, el estudio de la revolución de independencia, a quién correspondía la dirección del proceso histórico tras la caída de Rosas. Fue este relato, el del “mito de los orígenes de la nacionalidad”, el que sirvió *a posteriori*, cuando la década de 1880 mostraba a las elites dirigentes el problema y la urgente necesidad de crear una identidad nacional desde el Estado, cómo iniciar diversos

mecanismos tendientes a homogenizar a un colectivo diverso que continuaba apegado a sus identidades de origen. Como señala Bertoni (8), los extranjeros que llegaban se agregaban a la población del país, pero no se advertían señales de progresiva integración a la nacionalidad argentina. Estos persistían en celebrar sus fiestas tradicionales y patrias, a la vez que rendían culto a sus propios “héroes nacionales”. En tanto, las últimas dos décadas del siglo XIX aparecían como sesgadas por la amenaza de disgregación nacional frente a la conservación de los bienes simbólicos propios por parte de estas *comunidades* de inmigrantes.

En el texto de Devoto es original el análisis propuesto sobre la reforma del sistema electoral promovida por el Presidente Roque Sáenz Peña (1911), enfatizada tradicionalmente como regeneradora del propio sistema y considerada, en este caso, como una “escuela de ciudadanía”.(9) Aunque la reforma pretendió incorporar a los inmigrantes a la cultura y política nacional, también generó, tras la victoria de la fórmula de la Unión Cívica Radical compuesta por Hipólito Yrigoyen- Pelagio Luna (1916) una reacción por parte de quienes al vislumbrar “esa multitud” que acompañaba el cortejo presidencial, pretendió revisarla como un “error” que había resultado en el advenimiento de un gobierno popular. La reacción de las elites intelectuales conservadoras no se hizo esperar: la polémica por la construcción de una identidad nacional discurrirá en torno a los ejes *nacionalismo/cosmopolitismo*. Junto a ese viraje lo harán también las lecturas y posicionamientos intelectuales sobre el pasado argentino.(10) De la propuesta positivista y liberal de Mitre a una búsqueda esencialista y tradicionalista, acentuadas por la prosa modernista de personajes como Rubén Darío- en intelectuales como Ricardo Rojas, Leopoldo Lugones y Manuel Galvez.

Ámbitos de participación heterogéneos como la *Liga Patriótica* o las publicaciones como *La Nueva República* y *Criterio* son objeto de análisis, en tanto participan conformando ese nuevo ideario propuesto. Este mismo tendrá su prueba de fuego durante el golpe cívico-militar de 1930. Será el final del gobierno del General Uriburu (1932) el fin de la cronología establecida para el estudio; pues permite elaborar un balance entre las propuestas realizadas por estos grupos y sus posibilidades ciertas en la dirección de espacios de decisión política, económico y cultural.

*Nacionalismo, Fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna* es una invitación a problematizar sobre los mecanismos que los sectores dirigentes e intelectuales- sirviéndose de los dispositivos estatales- establecen para la conservación, en unos casos, y la readaptación, en otros, de los bienes simbólicos e instrumentales

“nacionales” en pos de (re)ordenar el conjunto social amenazado: “la Nación”. “Esa multitud” aparecerá ante determinados sectores intelectuales como la imagen peligrosa que amenaza la hegemonía de quienes habían detentado el monopolio del uso y construcción de determinados bienes simbólicos en relación a la “argentinidad”.

Los conceptos de *peligro* y *contaminación*, tomados de Mary Douglas (11), nos permiten adentrarnos en la obra de Devoto para inquirir sobre los mecanismos con los cuales determinados discursos producidos por intelectuales intentan (re)ordenar un colectivo identitario que ha desequilibrado el presupuesto original construido para esa identidad nacional. La idea de *suciedad* (12) -en oposición a la de *higiene*-, como categoría que expresa esencialmente el desorden, nos permite comprender a los nacionalistas restrictivos en Devoto. Esa *suciedad* o *contaminación* actúa en dos niveles de la vida social: uno instrumental, referido a formas de influenciar sobre los comportamientos de unos sobre otros, y otro simbólico, en relación a maneras que en la vida social se consideran ciertas contaminaciones como analogías que expresan una visión general del orden social. La ley electoral (1912), la reforma universitaria (1918) y la semana trágica (1919)- que acompañan el ascenso y estadía del gobierno de Yrigoyen- invitan a esas elites intelectuales a (re)pensar las consecuencias que el proceso inmigratorio, otrora bienvenido para el progreso del país, ha tenido sobre la configuración cultural, política y económica de estas tierras.(13)

El discurso elaborado estigmatizó la amenaza de disgregación nacional como consecuencia que acompañaba al cosmopolitismo.(14) El orden constituido en el discurso nacionalista restringido expresaba una distancia entre aquello que era, o debía ser, componente de una pertenencia a la cultura nacional, alejado de eso otro que se podía rastrear en la extrañeza de ciertas conductas vinculadas a la(s) tradición(es) e idearios políticos de “origen” de los nuevos habitantes de Argentina.

La plebeyización de la política, iniciada con la Ley Sáenz Peña, será vista como un factor desordenador del conjunto social. Por tanto, combatir el desorden, para los grupos nacionalistas, era un esfuerzo positivo por organizar el entorno en los términos que ellos mismo lo postulaban. Esa respuesta, que fue restrictiva y autoritaria, tenía por objeto imponer un sistema a la experiencia identitaria, que de por sí es poco ordenada- en cuanto a considerarla como sistema estable. Como plantea Douglas “solo exagerando la diferencia entre adentro afuera, encima y debajo, macho y hembra, a favor y en contra- *para nuestro caso nacional/cosmopolita*- se crea la apariencia de un orden”.(15)

## Notas

(1) BARBERO M. I. y DEVOTO, F. *Los Nacionalistas*, Buenos Aires, CEAL, 1983.

(2) DEVOTO, 2002, pág. XII. En la misma se define las características de aquel otro tipo de nacionalismo, denominado ampliado, que se relaciona con la mirada de los historiadores que han tendido a extender su uso “al conjunto de proyectos formulados y de los instrumentos utilizados por la élites políticas de los Estados Occidentales para homogeneizar a poblaciones heterogéneas dentro de determinados confines nacionales.”

(3) DEVOTO, op. Cit, pág, XI. El libro goza de varias propuestas que vienen a confrontar con presupuestos arraigados en el sentido común académico y político. Por ejemplo, propone que si bien es común postular que Argentina es un país débil en su tradición liberal y democrática como lo muestran los sucesivos golpes de Estado, lo cierto también es que, a la inversa de aquel postulado; “si la democracia nunca se consolidó en la Argentina posterior a la Ley Sáenz Peña, tampoco lo hizo el autoritarismo.(...) La apelación a la tradición liberal y aun a la Constitución (...) dominaría la retórica de nuestros personajes pero, más en general, de todos aquellos que verdaderamente aspiraban a tener un espacio político real y no marginal en la vida argentina”. Op. Cit, pág. 284.

(4) DEVOTO, op. Cit, pág. XXI. “Es decir, que nuestro argumento no deja de ser el surgimiento de una tradición política antiliberal, antidemocrática en la Argentina contemporánea, sólo que estudiada desde unas raíces que pensamos fueron mucho más amplias que lo que se ha sostenido y desde una connivencia, con otras tradiciones políticas que fue más intensa.”

(5) Op. Cit., pág. XXIV.

(6) ZIMERMAN, E. *Los liberales reformistas. La cuestión social en la argentina, 1890-1916*, Buenos Aires, Sudamericana/ Universidad de San Andrés, 1995. También BERTONI, Lilia Ana. *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001; donde la autora trata temas vinculados a cómo desde el Estado nacional se implementan políticas y mecanismos tendientes a homogeneizar un colectivo social en apariencia conflictivo para las élites dirigentes. Algunos de los casos analizados son utilizados por el mismo DEVOTO en la argumentación del libro reseñado.

(7) Para la cuestión de la nación y los nacionalismos ver: HOBBSBAWN, E. *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica., 1998; GELLNER, E. *Naciones y nacionalismo.*, México, Alianza, 1991 (primera edición, 1983) México, D.F; ANDERSON, P. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1991.

Para el caso de la construcción de la nación, la nacionalidad y los nacionalismos en Argentina ver: HALPERIN DONGHI, T. *Proyecto y construcción de una nación, (1846-1880)*, Buenos Aires, Ariel, 1995; BARBERO, M. I y DEVOTO, F., op. Cit; CHIARAMONTE, J. C. *Ciudades, Provincias, Estados: orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)*, Buenos Aires, Ariel, 1997; Bertoni, Lilia

Ana. *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001; Zanata, Loris. *Del estado liberal a la nación católica. Iglesia y ejército en el origen del peronismo*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 1996.

(8) BERTONI, op. Cit, pág 22. La autora centra su análisis, sobre todo, en el caso de la colectividad italiana.

(9) DEVOTO, op. Cit, pág. 34.

(10) Reconsiderando la proposición sobre actos públicos de JAUME, F., el pasado se vuelve un ámbito donde diversos grupos intervienen buscando imponer un sentido en relación con sus proyectos de poder en el presente; en "Estrategias políticas y usos del pasado en las ceremonias conmemorativas de la "Masacre de Margarita Belén", Avá, Revista de Antropología N°2, pág. 67. "Pues ese pasado en disputa, resulta un componente esencial en el proceso de construcción social de sentido y en la constitución simbólica de los grupos sociales y sus identidades", op. Cit.

(11) DOUGLAS, M. *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación tabú.*, Madrid, Siglo Veintiuno, 1973.

(12) Op. Cit, pp. 13-19.

(13) DEVOTO, op. Cit., pp 110-126. A la luz de los acontecimientos mencionados, en especial durante la semana trágica, tendrán origen una serie de grupos de civiles armados y militares, en actividad y en retiro, que confluirán en "La Guardia Cívica Argentina", más tarde llamada "Liga Patriótica Argentina". Op. Cit. pág 127.

(14) Como expresa DOUGLAS "...el orden ideal de la sociedad es custodiado por peligros que amenazan a los transgresores. Estas creencias en los peligros, constituyen tanto amenazas que emplea algún hombre para ejercer coerción sobre otro, como peligros en los que él mismo teme incurrir por sus propias faltas contra la rectitud", op. Cit. pág. 15. La cita hemos de interpretarla, a los fines de esta reseña, en razón de considerar que los nacionalistas antiliberales, frente a una realidad que se había descarriado de aquella formulación de sus antecesores- los nacionalistas liberales- trataban de inferir un peligro en ese paisaje plebeyo y cosmopolita para los primeros resultaba necesario elaborar un discurso que ponga a raya las conductas que amenacen el orden social.

(15) DOUGLAS, M., op. Cit., pág. 17.